

Estudio crítico analítico de la novela *Juanita la larga* del escritor realista *Juan Valera*

Analytical study to the novel *Juanita la larga* to the realist author "Juan Valera"

دراسة نقدية تحليلية لرواية "خوانيتا لا لارغا" لكاتب الواقعية "خوان باليرا"

Trabajo hecho por: ENAS SADIQ HAMUDI

Resumen en español:

Juan Valera es considerado, por parte de la crítica, según veremos más adelante, como el mayor de los escritores de la primera generación realista, y ha sido situado en un plano literario diferente del de sus coetáneos. También una cosa nos llama la atención acerca de este escritor, la que es la aplicación de Valera a la narrativa no llega hasta cumplir los cincuenta años. Publicó Valera *Juanita la larga* el año de 1895, cuando contaba setenta y un años de edad. Iban transcurridas quince años desde que había publicado *Doña Luz*, la última de lo que podríamos llamar su primer grupo de novelas. Pero su pluma no había estado ociosa, pues en esos quince años había dado a la estampa algunos cuentos y numerosos estudios y artículos.

Palabras claves: Juan Valera, Juanita la larga, Realismo...

Índice

I. Introducción

1. Capítulo Primero: Juan Valera

1.1. Biografía

1.2. La Producción literaria

1.3. Estilo

2. Capítulo segundo: La obra de JUANITA LA LARGA

2.1. Tema

2.2. Argumento

2.3. Los personajes

2.3.1. Juanita

2.3.2. Doña Inés

2.3.3. Don Paco

2.3.4. Don Andrés

2.4. Crítica del autor y de la obra

2.4.1. Primero: Juan Valera y la generación de 1868:

2.4.2. Alarcón

2.4.3. Pereda

2.4.4. Juan Valera

2.5. Lugar de Juanita la larga dentro de la producción del autor

3. Conclusión

4. Bibliografía

5. Notas de Pie

Resumen en inglés

Resumen en Árabe

Currículum Vitae de la investigadora

I. Introducción

Antes de iniciar hablando de la obra que vamos a tratar, es digno aludir a los motivos por los cuales he elegido este autor y su obra. Luego mostraré los pasos que voy a seguir en este trabajo.

En primer lugar, Juan Valera es considerado, por parte de la crítica, según veremos más adelante, como el mayor de los escritores de la primera generación realista, y ha sido situado en un plano literario diferente del de sus coetáneos. También una cosa nos llama la atención acerca de este escritor, la que es la aplicación de Valera a la narrativa no llega hasta cumplir los cincuenta años. Publicó Valera *Juanita la larga* el año de 1895, cuando contaba setenta y un años de edad. Iban transcurridas quince años desde que había publicado *Doña Luz*, la última de lo que podríamos llamar su primer grupo de novelas. Pero su pluma no había estado ociosa, pues en esos quince años había dado a la estampa algunos cuentos y numerosos estudios y artículos.

En cuanto a elegir de *Juanita la larga* de la producción del autor, es porque muchas de sus otras obras son comentadas y bien conocidas. Además, esta novela viene tras una interrupción en su carrera novelística que duró más de diecisiete años.

En lo que se refiere a los pasos que seguiré en este trabajo, en primer lugar, lo he dividido en dos capítulos principales, cada uno de éstos comprende algunas partes que forman el trabajo.

El capítulo primero habla sobre Juan Valera como escritor literario, su vida, especialmente la diplomática, su producción literaria. En este capítulo también, merece hablar sobre la técnica y el estilo de Valera.

El capítulo segundo que trata la obra, comprende: el tema, el argumento, y los personajes de la novela. Es importante también hablar

sobre la crítica sobre el autor y la obra. Esta parte va seguida por la conclusión que está al final del trabajo.

1. Capítulo Primero: Juan Valera

1.1. Biografía

En lo siguiente, voy a tratar la vida de don Juan Valera y el lugar que ocupa entre los escritores de su época. “Don Juan Valera y Alcalá Galiano (1824-1905), nació en Cabra (Córdoba), en el seno de una familia aristocrática. Era hijo de doña Dolores Galiano y Pareja, y don José Valera y Viaña. Cursó entre 1837-1840 estudios de filosofía en el seminario de Málaga. Publica sus primeros versos en el periódico malagueño: El Guadalhorce. Sus lecturas románticas ya no influyen en su ánimo y por el contrario, son los clásicos quienes gozan de su especial favor”.¹

Hipólito Esteban Soler afirma el influjo de los clásicos en Valera, donde nos hace conocer que durante los años en que Valera estudiaba filosofía, su personalidad va enriqueciéndose y definiéndose, lee mucho de las obras de Voltaire, Shakespeare, Hoffman y de autores españoles como Miguel de los Santos Alvarez.²

Rafael Rodríguez Marín lo sitúa a Valera como el mayor de los escritores de la primera generación realista. También dice que “Valera ha sido situado en un plano estético, literario e ideológico diferente del de sus coetáneos”.³

A nuestro parecer, nos acordamos con tal perspectiva, más bien cuando conocemos que don Juan Valera inició su vida literaria tardíamente, y mientras frecuentaba Valera los salones de sociedad y las tertulias literarias, gestionó el ingreso en la carrera diplomática “puesto que fue un diplomático por toda Europa y América, diputado en Cortes, y en 1847 fue nombrado agregado en la Legación de Nápoles, en 1848 fue nombrado

agregado en la Legación de Lisboa y en 1851 se traslada a la embajada de Río de Janeiro. En 1857 viaja a Rusia, donde escribió a su amigo Leopoldo Augusto Cueto. Pero todo esto no le impidió una continua dedicación a la crítica literaria y al ensayo que lo llevaron a la Real Academia de la Lengua en 1861”.⁴

Podemos deducir que las largas estancias de Valera en el extranjero le permitieron dominar algunos idiomas y entrar en contacto directo en diversas culturas.

Valera fue un gran conocedor de la realidad histórica española y extranjera. “La literatura de su epistolario sobre la desafortunada política española en las colonias revela cuando estaba cercano del conflicto del 98. De sus estudios históricos y políticos destacamos *Historia de España, sobre los varios modos de entender la Historia, Notas diplomáticas*...entre muchos otros que constituyen el mejor ejemplo de su ensayismo filosófico y religioso”.⁵

Juan Valera alcanzó su mayoría de edad en las postrimerías del breve período del Romanticismo español; éste sin duda ha dejado una huella imborrable en sus novelas, a lo largo del último cuarto de siglo en que seguía componiéndolas.

Las estructuras de la sociedad, el análisis de las condiciones sociales o de las fuentes del poder en la sociedad eran cuestiones que no le preocupaban a Valera, cuyos personajes principales, por lo general, se embarcan en un viaje interior en busca del amor o de la realización de su propio valor individual. Tampoco le interesaba la constitución de las capas sociales: aristocracia, clero, burguesía o pueblo.⁶

Aunque sus primeros versos están escritos bajo la influencia de la escuela romántica, pronto su espíritu, más discursivo y crítico que imaginativo, dominó esos que él estimaba desesperados desahogos, y fue

buscando formas de expresión más acordes con sus aficiones y su temperamento.

1.2. La Producción literaria

Bajo este título, intentamos resaltar la producción literaria de Valera. Al respecto, encontramos que “él cultivó los cuatro géneros literarios: el ensayo, la poesía, el teatro y la narrativa, además del género epistolar. Él escribió artículos de ensayo sobre Filosofía, Religión, Historia y Política, pero los más interesantes son los literarios”.⁷

José García López señala generalmente a dos etapas en la narrativa de Valera:

1- La primera etapa: contiene las obras; *Parsondes* 1859, *El Pájaro Verde* 1860, *El bermejino prehistórico* y también las obras tan famosas como; *Pepita Jiménez* 1874, *El Comendador Mendoza* 1877, *Las ilusiones del doctor Faustino* 1875 y *doña Luz* 1879.

2- Con más de quince años de distancia, está la segunda etapa de sus novelas, donde inicia con *Juanita la larga* 1895, *Genio y figura* 1897 y *Morsamor* 1899.⁸ *Juanita la larga* es la mejor y la más leída, donde encontramos que Valera trata de nuevo-después de *Pepita Jiménez* y *doña Luz*- el tema del amor. También es una novela más humorística y depuradora.

Es curioso observar que Valera no publica ninguna novela durante la gran década realista 80-90, ya que empieza su carrera con *Pepita Jiménez* en 1874 y la interrumpe con *Doña Luz* en 1879. Después hay que esperar hasta 1895 para que el escritor Valera continúe publicando.

Todos estos años fueron de grande actividad literaria y periodística: discursos, cuentos, lecciones sobre la filosofía de lo bello y sobre historia

de la poesía española...en todos estos trabajos mostraba ya Valera la madurez de su espíritu, su sólida formación en letras clásicas y modernas, su extensa cultura y su fino sentido crítico.

Sin embargo, como dice Ignacio Ferreras, no hay dos épocas o dos períodos en la obra de Valera, sino un sólo período y una sola novela final. La obra *Doña Luz* es la última novela de la llamada primera época, con esta última novela de “amores casi platónicos” nos encontramos ante textos que centran toda su problemática en el amor, pero ocurre que este amor se encuentra muy edulcorado, muy idealizado en suma, y por supuesto están idealizados los universos de estas novelas.

Las ilusiones del Doctor Faustino no pasa de ser una obra ambiciosa. Valera, traductor de algunas páginas de Goethe, pero sin duda el mejor enterado en literatura alemana de su época, intenta la creación de un pequeño Fausto. La obra se opone al optimismo idealizado al resto de las novelas de estos años, y es más bien amarga y desilusionada.⁹

A finales de siglo, y silencio durante la década realista, vuelve Valera a la novela con tres títulos: la más importante: *Juanita la larga*, *Genio y Figura*, y *Morsamor*. “En la primera se recae una historia sentimental, idealizada pero llena de gracia y de humor (Juanita logra convencer y engañar a todo un pueblo andaluz y casarse con el elegido de su corazón). En *Genio y Figura* crea una protagonista un tanto parecida a la Julia de *la pródiga* de Alarcón, pero la Rafaela de *Genio y Figura* no alcanza la hondura y la significación de Julia que encarna un contravalor burgués”.¹⁰

Valera nos pinta la vida de una mujer buena, simpática, generosa de su cuerpo, y que al comprender que ha envejecido, se suicida. En Rafaela hay sobre todo un amor a la vida lleno de alegría, e incluso una fe en la vida, puesto que su suicidio está destinado también para asegurar un porvenir y una nueva vida a su hija.

De todas las maneras, en *Genio y Figura* ha desaparecido el amable sentimentalismo de sus novelas anteriores, aquí el universo es más duro y más real, más mediador también, por eso nos encontramos ante una gran novela realista.

La elegancia de Valera, los ambientes selectos en que vivió y su amplia cultura humanística y europea “hicieron de él un hombre de esmerado buen gusto. Muy inteligente, pero incapaz de apasionarse por ninguna idea, tuvo para todas una sonrisa irónica, centrando sus aspiraciones en la consecución de un alto ideal estético y el goce amable de la vida”.¹¹

1.3. Estilo

En primer lugar, Valera constituye un caso aparte en la producción novelística del siglo. Atacaba las novelas que eran copia exacta de la realidad y no creación del espíritu poético. Valera siempre fue un fino captador del detalle. En este sentido- y aunque le falte poder creador para forjar vigorosos caracteres humanos- se le puede considerar como el iniciador de la novela psicológica.

En cuanto a los temas, mostró siempre una decidida inclinación hacia el estudio de la experiencia amorosa. “Discreción y mesura son dos factores que imprimen carácter a todas sus novelas en las que el conflicto amoroso aparece tratado con una cierta frialdad reflexiva que elimina los tonos patéticos como estridencias de mal gusto”.¹²

Hipólito Esteban Soler pudo agrupar las características del estilo de la novela de Valera en lo siguiente:

1- Sus novelas no son de tesis, sino propias de un moralista entendido el término a la francesa: un escritor entregado al estudio del hombre, de sus acciones y de sus móviles, observador de la conducta humana.

2- Ese estudio tiene su base no en un enfoque realista-naturalista, sino imaginativo, con buenas dosis de fantasía.

3- La problemática o tema que más le interesa es el drama de los hombres de todos los tiempos: su facilidad para incurrir en el error.

4- Para tratar las cuestiones morales, se apoya prioritariamente en problemas de amor, donde desempeña un papel axial la mujer, no la hembra simplemente, sino la mujer refinada y culta.

5- El planteamiento se hace desde un prisma globalizador, buscando al hombre y a la mujer como los antagonistas de una lucha que puede finalizar en amor o tragedia.

6- Dos puntos de este último aspecto merecen atención: la realidad andaluza, marco donde se insertan varias novelas, y la captación del lenguaje.

7- Todo ello en virtud de su concepción del arte por el arte como guía fundamental de su quehacer artístico, apartado del compromiso útil y de la realidad desagradable, lo que le llevó a actitudes polarizadas respecto al Romanticismo y al Realismo.¹³

Estos rasgos permiten calificar la novelística de Valera como de un realismo idealista, teniendo en cuenta los modos de percepción del mundo circundante.

Por lo que a la forma interna del lenguaje, a la mentalidad que acusa se refiere, “ningún libro de Valera es más andaluz, y el léxico mismo, la constante enunciación de nombres de cosas de uso o disfrute frecuente en aquella tierra, acentúa aún esa impresión de andalucismo que tenemos al leerlo. Por la forma externa, ninguno de más pureza clásica, y aun de rigor

académico, por supuesto, ni deformación de palabras a la andaluza ni dialectalismos, muchos giros idiomáticos sí, pero todos de abolengo”.¹⁴

2. Capítulo segundo: La obra de JUANITA LA LARGA

2.1. Tema

La mujer fue para Valera un tema literario tanto en *Pepita Jiménez*, *doña Luz* como en la obra del trabajo que tratamos.

En *Juanita la larga*, el tema se trata de: un caso de amor lleno de humanidad entre una muchacha, Juanita con un hombre viudo y tiene más de cincuenta años, obstaculizado por la hija de éste, pero logran casarse al fin.

2.2. Argumento

Una bella muchacha, se llama Juanita, agradable y lista, es hija de Juana Gutiérrez, se enamora de un hombre viudo, don Paco López, el secretario municipal, tiene más de cincuenta años y se ha enamorado, fuertemente, de ella, pero la honesta Juanita no le corresponde.

Doña Inés, la hija de don Paco, no está dispuesta a aceptar a tal personaje por esposa a su padre, emprende una campaña de desprestigio hacia la joven. Pero como Juanita es tan hábil e inteligente, logra hacerse amiga de ella.

Pero doña Inés continúa su intento para separarles, intenta persuadir a su padre para que se case con una mujer mayor, y a Juanita para que ingrese en una iglesia, sin embargo la llama del amor por don Paco nace en Juanita. Los dos se casan y son felices.

2.3. Los personajes:

Como vamos a hablar de los personajes de *Juanita la larga*, vemos que es imprescindible referirnos a los personajes valerianos generalmente. Luego, abordamos los de la novela.

Siempre que hablamos del Valera novelista, tenemos que reconocer su extraordinaria capacidad para retratar a las mujeres. Se ha encontrado en las novelas de Valera un feminismo que se deleita en contradecir el negativo cuadro estereotipado de la mujer: “Que las mujeres son ignorantes, vanas y garrulas, o que aspiran solamente a frívolos placeres materiales”.¹⁵

Y como hemos visto en el estilo de Valera que él fue un buen hacedor de imágenes y captador del detalle, “Valera no se preocupa por el papel que desempeñaría el mundo proletario en una sociedad. No podemos decir, pues, que las novelas de Valera se esfuercen en retratar las múltiples relaciones entre el individuo y la sociedad. Hay en los protagonistas valerianos una intención autoconscientemente obsesiva de borrar la sociedad circundante: es como si esta sociedad no existiese”.¹⁶

En cuanto a los personajes de *Juanita la larga*, hay en la novela muchos personajes, pero vamos a subrayar los más importantes, es decir, los personajes principales de la novela: Juanita, don Paco, doña Inés y don Andrés. Aquí los cuatro personajes son los aspirantes a novios; Juanita con don Paco y doña Inés con don Andrés.

2.3.1. Juanita:

Es una muchacha, de casi veinte años, pertenece a una clase inferior de la sociedad. Es un personaje que aspira a superarse su posición en la sociedad al casarse con don Paco.

Juanita es el único personaje que tiene fuerza ascendente. Lo que podríamos llamar- como dice Alberto Jiménez Fraud- “tesis” de la novela es la posibilidad de ese ascenso al cual asistimos, admirando a Juanita en la lucha que, ayudada de su espléndida vitalidad y belleza, sostiene contra las envidias, perjuicios y malas pasiones del pueblo, que se empeña en

condenarla a la humilde condición social en que el azar de su nacimiento la ha situado.¹⁷

Juanita logrará sus finalidades (el amor y el respeto de los demás) con orgullo, y usando fingimiento de su gracia cuando es preciso. Leamos estas palabras de Juanita cuando habla del decoro que se le manda observar:

“Quien reconoce ese decoro en la mal nacida como yo, en la hija de una mujer que lava mondongos y hace morcillas...Todos me menosprecian, me tratan mal y piensan peor de mí. Hasta a hora lo he sufrido, pero ya se me agotó el sufrimiento. He de ser atroz”.¹⁸

Con esas palabras explica Juanita la formación de su carácter, endurecido en la lucha.

2.3.2. Doña Inés

Es la única hija de don Paco. A causa de celo de Juanita, rechaza el casamiento de su padre con Juanita en el principio. Pero parece que estas dos personajes comparten una idéntica actitud ante la vida, pese a que aparecen “como dos personajes antagónicos que si en el plano argumental se resuelve, al final de la obra, en una mutua simpatía y tolerancia”.¹⁹

2.3.3. Don Paco

Don Paco, es un personaje de mayor edad, casi cincuenta años, se enamora de la muchacha Juanita, aunque no pertenece a su escala de sociedad. Ese amor tardío que se va apoderando lenta y seguramente de su alma, y se enraíza en ella, más fuerte que la voluntad y que toda consideración de prudencia humana, es lo único que da vida al personaje. De la misma fe y respeto que inspiran a Juanita, nace el amor que siente nacer por don Paco, quien con su entrega completa y respetuosa a Juanita, ha afirmado en ésta la fe en sí misma y ha reforzado en ella los alientos de su libre albedrío.

2.3.4. Don Andrés

Es un personaje de menor relieve e importancia, perseguidor de la virginidad de Juanita y amante de doña Inés. Don Andrés, como cacique del lugar, es arbitro futuro profesional de don Paco (que era un secretario del Ayuntamiento).

En la novela de Valera parece como si todo ocurriera en el alma de los personajes, y que el marco, el universo, sólo fuera percibido a través de los ojos de estos personajes tan finamente descritos.²⁰

Al otro lado, tenemos en la obra otros personajes secundarios como Juana, la madre de Juanita, el cura de la iglesia a la cual iba Juanita, y el maestro de la escuela.

Nos queda por decir que una de las primeras cosas que llama la atención en *Juanita la larga* es que “quizá sea el primer libro en que los personajes no son de alguna manera desdoblamiento del autor”.²¹ Es una nueva objetividad en el planteamiento del caso.

2.4. Crítica del autor y de la obra

2.4.1. Primero: Juan Valera y la generación de 1868:

Tres novelistas forman, con Valera, el grupo de novelistas de la generación de 1868: Pedro Antonio de Alarcón, Pereda y Pérez Galdós. A continuación, vamos a dar algunas breves informaciones sobre estos escritores.

2.4.2. Alarcón

Era granadino, nacido en 1833. Su vida refleja la impersonalidad de su carácter, la escasa densidad de sus ideas, y sus fáciles dotes de narrador e improvisador puestas al servicio de una imaginación fecunda y de un temperamento desinteresado.

La gracia, fantasía y fácil estilo de Alarcón ayudaron a arraigar el nuevo realismo de la novela española y favorecieron la rápida ascensión de ésta hasta las alturas en que había de hacerla moverse el genio de Galdós.

2.4.3. Pereda

Nació Pereda en Polanco (Santander) el mismo año que Alarcón:1833. Dice de él su más íntimo amigo, el gran polígrafo Marcelino Menéndez y Pelayo, que "no fue Pereda un literario profesional, sino hidalgo que escribía libros, donde se refleja su espíritu creyente, donde se aprende a vivir bien y a morir mejor".

Pereda se limitó al principio a escribir cuadros costumbristas en que pintaba la vida de Santander y su campo, y del mar...etc, con rasgos que indican una observación precisa y no muy piadosa de la parte externa de la vida de su provincia.

Si Pereda abre el camino a la moderna novela española, **Benito Pérez Galdós** (1843-1920) la condujo a tan alta cumbre, que el arte de este novelista, por su variedad y extensión, y por su profundidad y amplitud, sólo admite comparación con el de los grandes maestros de la moderna novela europea. Pérez Galdós siguió su inclinación, entregándose de lleno al estudio de la vida española en aquellos años de radicales cambios y de período constituyente de una nueva España que pugnaba por salir a la vida.²²

2.4.4. Juan Valera

Ocupa un lugar muy destacado en el surgimiento de la gran novela española del siglo XIX. Desgajado de la formación romántica a que corresponden los días de su juventud, no se entrega a las corrientes teñidas de fuerte realismo con que se cierre la centuria.

Valera expresó en sus novelas los pensares y sentires de su tiempo, llevando a sus lectores a vislumbrar la belleza y la armonía que lo más profundo de su generación persiguió.²³

Sus cartas lo retratan y son uno de los mejores ejemplos de la prosa de su siglo, aunque en vida solamente se publicaron las que escribió desde Rusia. También estas cartas reflejan la vida de un hombre de hogar infeliz, inagotable sentido del humor, amante de mujeres y de libros.

Anteriormente hemos dividido la producción novelística de Valera en dos etapas. Observamos que hay más de quince años de distancia cuando se inicia la segunda etapa, y al mismo tiempo iniciada por una obra descrita por Carlos Alvar como el último descriptivo relato de Valera antes de su peculiar respuesta a la crisis de 1898.²⁴

Por el gran salto que suponen los diecisiete años que median entre *doña Luz* 1879 y *Juanita la larga* 1895, notamos que para Valera los años no pasan en balde, y así tiene que fiarse más de la memoria que de su propia fantasía. Sus tres últimas novelas vieron la luz cuando Valera ya había rebasado los setenta años.²⁵

Pero, a pesar de la marcha de los años, Valera consiguió con la primera novela del ciclo: *Juanita la larga*, una obra casi perfecta en cuanto retrato de unas conciencias sutiles y harto enrevesadas en la pintura de las relaciones entre Juanita y el cacique don Andrés, y sobre todo, en el retrato de la incomparable, aunque detestable doña Inés.

Al final, queremos aludir a una característica muy importante de esta novela, la que es dos cosas distintas se conjugan en *Juanita la larga*:

1- “Todo es un mundo de recuerdos de niñez y mocedad, en cuya contemplación se complace un anciano que se despide de la vida saboreándolos.

2- Un caso moral y psicológica que puede formularse en pocas palabras: un hombre de edad madura se enamora de una moza que no llega a los veinte, perfectamente sana y llena de vitalidad”.²⁶

No podemos pasar por este apartado sin resaltar las características más importantes de la generación del 68, al respecto nos dice Ignacio Ferreras “el grupo social que acometió la tarea de destronar a los Barbones, y de implantar una nueva estructura nacional, se puede caracterizar someramente a partir de las cuatro aproximaciones siguientes:

1. Posee una aguda conciencia de clase que quiere ser nacional. Efectivamente, decir que este grupo posee una conciencia burguesa no quiere decir exactamente nada, pues los moderados liberales y hasta los conservadores también eran burgueses, conciencia de clase nacional significa que, por primera vez en la Historia de la Hispania moderna, llega al poder un grupo social capaz de totalizar política y económicamente a toda una nación, porque cree poseer, este grupo, una respuesta para todo el resto de los grupos y clases sociales del momento.

2. Este grupo posee también una tabla de valores que, en parte, corresponde a la conciencia nacional anteriormente descrita y en parte no. Aquí hay que tener en cuenta, por un lado, los nuevos valores sociales y políticos de los progresistas revolucionarios, valores sobre los que se asienta toda su conciencia o visión nueva del mundo, y valores también determinantes de toda lucha revolucionaria, pero por otro lado, sobreviven una serie de valores heredados, de tradición humanística y cultural.

3. El grupo revolucionario se muestra optimista en un primer momento, y pesimista después. Este optimismo parece obligado en toda revolución; se trata de un acto de fe que inspira toda la praxis, pero a medida que pasa el tiempo o a medida que la revolución se va realizando,

el optimismo del primer combate se va transformando en un pesimismo desconsolado.

4. El nuevo universo conquistado por la clase revolucionaria es voluntario y problemático. Simple corolario del punto anterior, la revolución es creadora de un nuevo universo, fe y voluntad se unen en un momento²⁷.

Tales son, simplemente descritos, algunos de los característicos de la nueva conciencia revolucionaria, que van a inspirar a una buena parte de las realizaciones sociales de aquel entonces. Se trata de encontrar estos mismos caracteres en una generación de novelistas que nació de alguna manera a la sombra de la Revolución.

Los novelistas de la Generación del 68 no son solamente los componentes, al nivel de conciencia, de la nueva clase social, sino que son los herederos de un quehacer artístico y cultural, esta herencia les ha enseñado a escribir, y contra ella han de luchar para poder expresarse.²⁸

El optimismo de la Generación del 68 es fácil de observar teniendo en cuenta simplemente el final feliz de muchas de sus novelas, y siempre en un primer momento muy superficial, podríamos encontrar el pesimismo en esa falta de final feliz.

Juan Valera es el novelista más viejo de la Generación del 68, pero sólo empieza a publicar novelas cuando anda por los cincuenta años, esto explica que haya de ser estudiado detrás de otros compañeros de generación que ya habían empezado a publicar antes que él.

Valera es el escritor de la Generación del 68 que se preocupa de los problemas estéticos y teóricos de la novela en general, pero sus teorías estéticas tienen y no tienen que ver con su quehacer novelesco.

En cuanto a las preocupaciones del autor, Alberto Jiménez Fraud nos demuestra que Valera fue preocupado por la sicología femenina, poseedor

de una amable ironía, Valera es el creador de una novela, hasta cierto punto, idealista, si por idealismo entendemos una cierta despreocupación por las descripciones de los universos y un esfuerzo sostenido por la pintura de los estados de ánimo.²⁹

“Valera, dados sus antecedentes políticos y sus ideas estéticas, no podía, como el resto de sus compañeros de generación, escaparse del realismo por la puerta del naturalismo o de los naturalismos; durante toda su vida se había opuesto a los naturalismos, y cuando la visión totalizadora y significativa del mundo desaparece, Valera encuentra una respuesta (¿es una respuesta el negar la libertad del hombre?) en el simbolismo religioso, en una metafísica de la Historia, con la que precisamente un realista del 68 no puede ni escribir ni hacer historia”.³⁰

Valera, finalmente, colaboró con la mayor parte de su obra a un enriquecimiento del realismo del 68, al dotarle de análisis psicológicos y de cierto humor zumbón e ingenioso, su capacidad final hacia el idealismo más absoluto, no es tan difícil de comprender si tenemos en cuenta que Valera había practicado siempre el idealismo o que había debilitado el realismo a partir de un cierto idealismo.

2.5. Lugar de Juanita la larga dentro de la producción del autor:

Una cosa que nos sorprende en esta novela, y es el notable abandono que Valera hace de esas inquietudes ideales que prestaban nervio a sus primeras novelas.

Ya sabemos que desde muy temprana edad se ve a Valera muy incómodamente colocado entre dos generaciones: la romántica, a la que ni por la edad ni por el tipo de aficiones y talentos puede pertenecer, pero de la que trae lo que él estima defectos de su educación privada y pública, y otra generación la del 68, a la que de hecho pertenece, pero a la que llega

ya maduro en edad y en juicio, con espíritu crítico difícil y enfadoso, y con una versatilidad y mudanza que no favorecen su producción artística.³¹

A la historia de *Juanita la larga* acompañan en esta novela la descripción de las costumbres de un pueblo cordobés, y al hacer ésta “se excede Valera en la belleza y sencillez de la prosa. Su abundancia de modismos y el empleo de palabras corrientes, y el raro acierto con que unos y otros están situados, añaden flexibilidad al estilo e introducen al lector en esa atmósfera de delicada sorna que rodean a todos los personajes e impregna todos los comentarios”.³²

También *Juanita la larga*, creemos, que es la única novela que fue imaginada mucho antes que compuesta- ya que el autor tuvo casi quince años sin escribir novelas- y compuesta sobre seres y cosas que vivían en su memoria desde la niñez. De las hembras que la centran, Juana y Juanita, el autor hizo expresa mención en aquel maravilloso ensayo sobre la cordobesa 1872: *las mujeres españolas, portuguesas y americanas*.

En ese artículo menciona el autor a las heroínas diciendo que había una mujer en su lugar que llamaban Juana la larga, la cual murió ya, y es muy cierto que ha dejado una hija, heredera de sus procedimientos arcanos, pero el genio no se hereda, y la hija de Juana la larga no llega ni con mucho a donde llagaba su madre; es mucho menos larga en todo.³³

Todas las dedicatorias de los libros de Valera tienen interés; suelen ser gustosas, abundantes en confidencias, esclarecedoras de los propósitos que han presidido la composición del libro. Esta de *Juanita la larga* no sólo no es excepción, sino es que una de las más importantes por lo que de ciertas confusiones del autor nos explica.

Cuando leemos: “no sé si este libro es novela o no, le he escrito con poquísimo arte, combinando recuerdos de mi mocedad y aun de mi niñez, pasada en tal o cual lugar de la provincia de Córdoba”³⁴, se tiene la

impresión de que no es tanto el recuerdo de ciertas críticas, que mucho le habían escocido, lo que las inspira cuanto más bien la conciencia que ahora tiene de esa entonación idílica del libro, que le presta un carácter excepcional en la literatura de su tiempo.³⁵

Al otro lado, Valera al describir a *Juanita la larga*, se dirige al lector “Ruego al lector que me dé crédito y que no imagine que son ponderaciones andaluzas o que mis simpatías hacia Juanita me ciegan. Lo digo es la verdad exacta, pura y no exagerada. Yo he estado en Villalegre, he visto algunos trajes hechos por Juanita, y me he quedado estupefacto. Y cuenta que yo tengo buen gusto. Todo el mundo lo sabe”.³⁶ Así Valera se incluye dentro de la narración atestiguando la belleza del trabajo de Juanita y rindiéndole realidad.

Merece analizar las dos novelas más logradas de Valera: *Pepita Jiménez* y *Juanita la larga*. “En estas dos novelas, tenemos una red de relaciones afectivas y sociales tejidos por lazos de sangre, sociedad, religión, trabajo, amor o matrimonio, y por inclinaciones amistosas. Indudablemente, en estas dos novelas, las mallas de una red social y afectiva están estrechamente entrelazadas por estar construidas con más fineza y fuerza”.³⁷

Pero mientras que en *Juanita la larga* hay una separación entre la vida costumbrista y rutinaria de la colectividad y la del cuarteto de personajes principales, en *Pepita Jiménez* el ambiente del lugar, la naturaleza circundante, la noche de San Juan, el papel que tiene la sirvienta de la protagonista, son todos elementos importantes que estimulan a don Luis para entregarse a Pepita, desempeñando un papel integral en dicha novela.

El costumbrismo de *Juanita la larga* tiene mucho más que ver con Juana, madre de Juanita, que con la joven protagonista, porque Juana por

sus legendarios conocimientos culinarios es una parte imprescindible de las comidas de feria.

Como personaje, Juana permanece en este nivel rutinario durante toda la novela. A principios del capítulo 39, Valera demuestra la diferencia que hay entre madre e hija cuando el narrador nos dice refiriéndose a la primera, que Juanita “confiaba tan poco en su circunspección y en la serenidad de su juicio, que no se atrevió a decirle nada”³⁸ de su declaración de amor a don Paco, sin preparar el terreno de antemano.

Sobre el surgimiento de una novela como la de *Juanita la larga* en ese momento en la vida de Valera; Alberto Jiménez Fraud se ve preguntándose sobre la actitud realista de Valera. ¿es renuncia a su credo estético?, él mismo contesta que no; es más bien la natural tendencia de la edad avanzada en un carácter blando como el de Valera, a alejarse del campo donde luchan los problemas ideales y entregarse con honda delectación a lo adjetivo, y con constante insistencia a los recuerdos a las cosas pasadas. Y resulta un tipo de novela distinta a las que de Valera conocíamos, pero perteneciente, como todas ellas, a la historia personal del novelista.³⁹

3. Conclusión

En primer lugar, Juan Valera es considerado, por parte de la crítica, como el mayor de los escritores de la primera generación realista, y ha sido situado en un plano literario diferente del de sus compañeros.

Sus largas estancias en el extranjero como diplomático, le permitieron hacer contacto con las demás culturas. Su elegancia y refinamiento, su concepto de una novela equilibrada y armónica, le situaban en un puesto con pocos parentescos en la narrativa española.

Valera constituye un caso aparte en la producción novelística del siglo. Su carrera literaria se inició dentro de la órbita del Romanticismo, pero

pronto su temperamento reflexivo y sereno le hizo repudiar los excesos imaginativos y el desbordamiento sentimental de aquella generación.

Al mismo tiempo, una aguda intuición de los valores estéticos le inclinó a considerar equivocadas las tendencias de la época. Partidario por el arte por el arte, le molestaba la literatura de "tesis" y veía un puro error en el afán de exactitud realista.

Valera trata en sus novelas, preferentemente, el tema del amor, fenómeno humano que puede chocar con la norma ética, lo trata don Juan con precauciones, pero con un planteamiento realista. También defiende en su novela valores de modernidad, aunque tratando de conservar al máximo lo existente. Se trata de hacer compatible un ideal nuevo para su clase social con la conservación de los valores que hacen estable la estructura social que le tocó vivir. Ya como hemos visto, nuestra novela viene presidida la segunda etapa de la producción del autor, y al mismo tiempo hay más de quince años entre las dos etapas.

una cosa nos llama la atención en esta novela, la que es la única novela- entre toda la producción del escritor- en la que dio extensa cabida a la descripción costumbrista, si bien el paisaje y ambiente andaluces, los tipos y hasta el lenguaje, se hallan sometidos a una ligera estilización idealista.

Por eso, creemos que la novela fue imaginada en la mente del autor mucho antes que escrita, y al mismo tiempo, compuesta sobre seres que vivían en el recuerdo del autor desde la infancia.

Tenemos que reconocer la extraordinaria capacidad de Valera en retratar a las mujeres, y a la vez, la descripción de los costumbres de un pueblo cordobés. Escritor que siempre se quiere correcto, preocupado por la sicología femenina, poseedor de una amable ironía, Valera es el creador de una novela, hasta cierto punto, idealista, si por idealismo entendemos,

como ha entendido la mayoría de la crítica, una cierta despreocupación de los universos novelescos y un esfuerzo sostenido por la pintura de los estados de ánimo.

5. Notas de pie

1 *Diccionario de la literatura española e hispanoamericana*, Alianza, Madrid, 1993, p.1668.

2 Véase: Hipólito Esteban Soler, *El realismo en la novela*, Cincel, Madrid, p.60.

3 Rafael Rodríguez Marín, *Realismo y naturalismo: la novela española del siglo XIX*, Anaya, Madrid, 1991, p.25.

4. *Ibíd.* p.32.

5. *Diccionario de la literatura española e hispanoamericana*, op. cit., p.1669.

6. Véase: Víctor García de la Concha, *Historia de la literatura española*, Espasa Calpe, Madrid, 1998, p.395.

7. Hipólito Esteban Soler, op. cit., P.62.

8. Véase: José García López, *Historia de la literatura española*, Vicens Vives, Barcelona, 1987, p.555.

9. Véase: Juan Ignacio Ferreras, *La novela en el siglo XIX*, Taurus, Madrid, 1988, pp.45-46.

10. *Ibíd.*

11. José García López, op. cit., p.555.

12. *Ibíd.* p.556.

13. Véase: Hipólito Esteban Soler, op. cit., pp.63-64.

14. José F. Montesinos, *Valera o la ficción libre*, Castalia, Madrid, 1969, p.159.

15. Víctor García de la Concha, op. cit., p.397.

16. *Ibíd.*

17. Véase: Alberto Jiménez Fraud, *Juan Valera y la generación de 1868*, Taurus, Salamanca, 1973, p.207.

18. Juan Valera, *Juanita la larga*, Alianza, Madrid, 2000, p.132.

19. Enrique Rubio Gremades, *Panorama crítico de la novela realista-naturalista española*, Castalia, Madrid, 2001, p.183.

-
20. Véase: Juan Ignacio Ferreras, op. cit., p.44.
 21. José F. Montesinos, op. cit., p.153.
 22. Véase Juan Ignacio Ferreras, op. cit., PP.42-43.
 23. Alberto Jiménez Fraud,(cubierta del libro), op. cit.
 24. Véase: Carlos Alvar, *Breve historia de la literatura española*, Alianza, Madrid, 1998, p.530.
 25. Véase: Víctor García de la Concha, op. cit., p.402.
 26. José F. Montesinos, op. cit., p.151.
 27. Juan Ignacio Ferreras. op. cit., pp.24-25.
 28. *Ibíd.* p.26.
 29. Alberto Jiménez Fraud, op. cit., p.91.
 30. Juan Ignacio Ferreras, op. cit., p.47.
 31. Alberto Jiménez Fraud, op. cit., p.89.
 32. *Ibíd.* p.206.
 33. José F. Montesinos, op. cit., p.146.
 34. Juan Valera, *Juanita la larga*, Alianza, Madrid, 2000, p.25.
 35. José F. Montesinos, op. cit., p.150.
 36. Juan Valera, citado por Francisco Rico, *Historia y crítica de la literatura española*, Crítica, Barcelona, 1982, p.439.
 37. José F. Montesinos, op. cit., p.151.
 38. Víctor García de la Concha, op. cit., p.405.
 39. Véase: Alberto Jiménez Fraud, op. cit., p.206.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ❖ ALVAR, Carlos, y otros, *Breve historia de la literatura española*, Alianza, Madrid, 1998.
- ❖ DEL MORAL, Rafael, *Enciclopedia de la novela española*, Planeta, 1999.
- ❖ *Diccionario de literatura española e hispanoamericana*, Alianza, Madrid, 1993.
- ❖ ESTEBAN SOLER, Hipólito, *El realismo en la novela*, Cincel, Madrid, 1981.
- ❖ MONTESINOS, F. José, *Valera o la ficción libre*, Castalia, Madrid, 1969.
- ❖ GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, *Historia de la literatura española, siglo XIX*, Espasa Calpe, Madrid, 1998.
- ❖ GARCÍA LÓPEZ, José, *Historia de la literatura española*, Vicens Vives, Barcelona, 1987.
- ❖ IGNACIO FERRERAS, Juan, *La novela en el siglo XIX (desde 1868)*, Taurus, Madrid, 1988.
- ❖ JIMÉNEZ FRAUD, Alberto, *Juan Valera y la generación de 1868*, Taurus, Salamanca, 1973.
- ❖ OLEZA, Juan, *La novela del XIX del parto a la crisis de una ideología*, editorial Bello, Valencia, 1976.
- ❖ RICO, Francisco, *Historia y crítica de la literatura española*, Crítica, Barcelona, 1982.
- ❖ RODRIGO MARÍN, Rafael, *La novela en el siglo XIX*, Playor, Madrid, 1982.
- ❖ RODRÍGUEZ MARÍA, Rafael, *Realismo y naturalismo: la novela española del siglo XIX*, Anaya, Madrid, Madrid, 1991.

❖ RUBIO CREMADES, Enrique, *Panorama crítico de la novela realista-naturalista española*, Castalia, Madrid, 2001.

❖ VALERA, Juan, *Juanita la larga*, Alianza editorial, Madrid. 2000.

❖ Enrique Cremades, *Biografía de Juan Valera*,
www.cervantesvirtual.com
/servlet/sirveobras/vlr/12937620889185963087846/p0000001.htm.

Analytical study to the novel *Juanita la larga* to the realist author "Juan Valera"

Abstract:

Juan Valera is considered, in the opinion of critics, as one of most brilliant literary writers of realist generation in Spain. This personality is distinguished from the others; he began writing his literary production when he was fifty years old; he refers to the perfection of the real narrative subject in which he was writing. He published *Juanita la larga* when he was seventy one, that was in 1895, fifteen years after the publication of *Doña Luz*, his first novel of the author.

Our selection of *Juanita la larga* to study is because the most of his novels and stories was studied and critiqued, but this one was not sufficiently studied. That is why we selected it.

This study is divided in two parts:

The first: contain the study of the biography of the author, his life , the diplomatic in special. And his literary production.

The second: is considered the important of this study that's because contains the analyse the subject and the style of the author and the selected novel.

دراسة نقدية تحليلية لرواية "خوانيتا لا لارغا" لكاتب الواقعية "خوان باليرا"

الباحث : م.م. ايناس صادق حمودي

المستخلص :

يعد خوان باليرا ألمع شخصية أبية عُرِفَت في إسبانيا من جيل كُتَّاب الواقعية الأدبية، ذلك من وجهة نظر النقاد، وإنّ ما يميز هذه الشخصية الأدبية أنه ابتداء أعماله السردية بعد أن أتمّ الخمسين عاماً. يشير ذلك الى أن أعماله تدل على النضج، والكمال، والطرح الواقعي للموضوعات التي تناولها في رواياته وأعماله الأدبية. فقد قام بنشر العمل الذي نحن بصدد دراسته عن عمر ناهز الحادي والسبعين، أي عام 1895، أي بعد خمسة عشر عاماً مضت على نشر عمله "السيدة لوث" الذي يعد أول عمل ادبي للكاتب.

إنّ اختيارَ عمله "خوانيتا لا لارغا" للدراسة في هذا البحث لم يكن عفويًا، إذ إن ذلك يعود الى أن معظم أعماله قد تمت دراستها ونقدها والتطرق إليها، غير أنّ هذا العمل لم يتم التطرق إليه كثيرًا أو أنه قد تُرِس دراسةً مستفيضةً، الأمر الذي دعانا إلى عمل هذه الدراسة.

ينقسم هذا البحث بطبيعته الى قسمين رئيسين:

الاول: يتضمن دراسة سيرة الكاتب الادبية وحياته الدبلوماسية على نحو خاص، ونتاجاته الأدبية، ومن الجدير بالذكر التطرق إلى الأسلوب الذي كان يتبعه.

الثاني: يعد هذا الجزء الرئيس في البحث، إذ نقوم فيه بتحليل العمل الادبي المختار موضوعاً وأسلوباً، وبيان لمحة نقدية عن الكاتب وروايته.

ان مدة اقامة الروائي خوان باليرا الطويلة في الخارج بوصفه شخصية دبلوماسية منحتة قدرة التواصل مع الثقافات الأخرى. وأن أناقة شخصيته ونقاءه واتزان أسلوبه وانسجامه في كتابة الرواية وضعه في مكانة قل فيها النظير له في مجال الأعمال الاسبانية النثرية.

يمثل خوان باليرا حالة استثنائية وفريدة من نوعها في مايتعلق بالنتاجات الروائية في عصره، إذ إن سيرته الادبية ابتدأت في عصر الرومانسية لكن سرعان ماجعلته أعماله الواضحة التي كانت تعكس الواقع تاركًا الخيالات المفرطة معتمداً على الأحاسيس التي كان ينتهجها ذلك الجيل.

تناول خوان باليرا في رواياته موضوعات الحب والظاهرة البشرية التي تصطدم بالواقع الاخلاقي ، إذ تناولها بحذر ونُضج واقعي.

كلمات رئيسية:

خوان باليرا, خوانيتا لا لارغا, جيل الواقعية

Currículum Vítæ

Datos personales

Nombre: **ENAS SADIQ HAMUDI**

Fecha de Nacimiento: **27/02/1978**

Nacionalidad: **Iraquí**

Teléfono de contacto: **009647903435101**

Correo Electrónico: sadiq_enas@yahoo.com

Datos académicos

- Profesora asistente en el Departamento español / Facultad de Lenguas/ Universidad de Bagdad.
- Tengo (13) trece trabajos de investigación publicados.
- Tengo (15) quince ensayos publicados en periódicos locales e internacionales.
- He participado en traducir (5) cinco libros del español al árabe y viceversa.
- Tengo (19) cartas de agradecimiento otorgados por el ministro de enseñanza superior, rector de Universidad, decanos de las facultades de Lenguas, Letras, Educación; por haberme participado en varias conferencias o en actividades científicas y laborales.